

En el año 1962, mi familia llegó a la calle La Dehesa, dónde vivían familias trabajadoras, la mayoría desempeñando sus funciones en ese Ayuntamiento en el que gracias a esas y otras personas como ellas, pueden ustedes trabajar hoy en día. Recuerdo mi niñez, rodeado de niñas y niños, jugando en un espacio rodeado de naturaleza, en lo que hoy es la calle General Santiago, bajaban nuestras madres a lavar la ropa, cantaban “La del manojito de rosas” entre otras canciones, fue una época muy bonita y una juventud recordada con mucho cariño. La vida continúa y muchas de aquellas personas por ley de vida, han fallecido, o son muy mayores, pues bien, gracias a una gestión nefasta por parte de este Ayuntamiento, se pasó al realojo de familias con unas necesidades especiales.

Durante todos estos años hemos podido comprobar que es cierto, “son especiales”. Y ahora viene la parte que menos les va a gustar.

Estas familias son especialmente insolidarias, especialmente incívicas y sobre todo especialmente racistas. Les invito a pasar hoy por el patio trasero de las viviendas 3,5,7 y 9 de la Dehesa donde ayer durante 3 horas estuvieron desatascando las bajantes y puedan comprobar que clase de inquilinos tiene este ayuntamiento, convirtiendo esta zona en un vertedero, arrojando toda clase de objetos por la ventana, muebles incluido.

Hace aproximadamente dos meses se han realizado unas obras en estos portales mencionados, saneando y pintando las paredes, alicatando los portales, cambiando puertas, e instalando porteros automáticos. Les invito también a que pasen a comprobar el estado de las paredes, vuelvo a repetir en unas obras que no tienen 2 meses de antigüedad.

Volviendo al principio, aquel lugar de tranquilidad y de una situación geográfica excelente, pues estás cerca del centro, ustedes lo han convertido con sus inquilinos; en un basurero, en un lugar de venta de droga, en una ocupación de la vía pública por vehículos, la mayoría de ellos seguramente sin pasar la ITV, hay vehículos que han estado abandonados más de 2 años sin ser retirados por las ordenanzas municipales. La calle se ha convertido en un taller, donde reparan, limpian y según ellos son compraventa de vehículos, actividad ésta, de la que ustedes manifiestan no tener conocimiento. Como comenté antes, las pocas personas que quedan de aquella época tienen bastante dificultad respecto a la movilidad, pero en lugar de asistir a las reuniones a las que se les ha invitado en multitud de ocasiones para mejorar las viviendas, con la posibilidad de instalar unos ascensores, pues bien, este ayuntamiento en el que ustedes trabajan, gracias a los votos de ciudadanos como estos a los que ustedes ignoran y castigan a vivir en un estercolero, con una contaminación acústica, debido a los alaridos que estas personas realizan a cualquier hora sin respetar el descanso. Este ayuntamiento no solo ha olvidado a estas personas, ha provocado que estas viviendas se hayan devaluado, porque nadie quiere vivir con estos vecinos. Para finalizar les recuerdo que hay familias con verdaderas necesidades de una vivienda, que ustedes deberían valorar, y no convertir esta zona en un “GUETO” donde se ha instalado la venta de droga, el abandono en la vía pública de todo tipo de enseres, escombros incluidos. Celebraciones de fiestas en la vía pública, bebiendo alcohol, orinando sin ningún tipo de pudor en plena calle. Las autoridades son concedoras de todas estas circunstancias, pero la respuesta es volver las caras, e ignorar el problema. Sigán ustedes así, pero no olviden que la vida a veces pone a cada uno en su sitio.